

OTRA HISTORIA DE ROBINSONES, A TRAVÉS DEL SPINOZISMO LITERARIO

SPINOZA EN BUSCA DE LA IMAGINACIÓN PERDIDA

ALBERTO BEJARANO *

Cuando se conoce a Spinoza del todo, no hay nada que hacer. Hay que ser totalmente amigo suyo. No hay otra filosofía más que la de Spinoza". Holderlin.

"La novela de Tournier no se propone explicar, sino mostrar". Deleuze.

"El otro-expresión de un mundo posible", es la idea fundamental que Deleuze, toma de Michel Tournier, en su comentario a VIERNES O LOS LIMBOS DEL PACÍFICO (1967), publicado en LÓGICA DEL SENTIDO (1969), *apéndice II.2*. Esta ponencia se divide en tres partes. Por un lado, mostrar algunas vías de acceso a Spinoza a través de la literatura. Luego, *mostrar* los procedimientos filosóficos de Tournier, vía Deleuze; y finalmente, pensar la figura del otro, desde el spinozismo de Tournier-Deleuze.

ORDEN DEL DISCURSO

- I. La literatura como vía *de acceso* al spinozismo.
- II. Tournier y Deleuze, a través de Spinoza.
- III. *Viernes*, como personaje filosófico. La figura del otro.

I. LA LITERATURA COMO VÍA DE ACCESO AL SPINOZISMO

¿Quién fue Spinoza? ¿Quién no fue Spinoza? O el interés que desde el siglo XVII ha despertado Spinoza en escritores tan diversos como Andrew Marwell, Goethe, Holderlin, Borges o Cernuda. En esta ocasión, Spinoza y el spinozismo percibidos a partir de la literatura contemporánea, y del estudio del caso del escritor francés Michel Tournier y su novela, VIERNES O LOS LIMBOS DEL PACÍFICO.

Matthew Stewart en su reciente libro, titulado *El Hereje y el Cortesano*, traza el paralelo entre Spinoza y Leibniz, y nos muestra a un hombre alejado de los honores, los bienes y los excesos sensuales. Spinoza con su eterno abrigo, que le recordaba el precio del cuerpo y del alma (un día trataron de matarlo, pero Spinoza logró salvarse. A partir de ese día se ponía

siempre el abrigo con las marcas del cuchillo). Ni asceta ni hedonista. Un espíritu libre en la Europa sangrienta del siglo diecisiete. Un ex-judío, no convertido, de familia portuguesa y española, ciudadano de la Holanda republicanamente fugaz, de la mano de los Hermanos de Witt. Spinoza, pulidor de lentes en el día, filósofo en cuerpo y alma, de día y de noche. Filósofo contra-universitario. Filósofo contra-consejero de príncipes. Pero no en un sentido reactivo. Spinoza, cada vez más nuestro contemporáneo, por la vía de Deleuze, de Negri, pero también de Borges y de Michel Tournier.

Spinoza, excomulgado, exiliado, censurado, proscrito. Y a pesar de ello, con el mérito de haber unido a Europa (todos, católicos, protestantes y judíos estaban de acuerdo a la hora de calificar a Spinoza como un peligroso hereje). Spinoza y su ÉTICA, su (y nuestra) filosofía práctica. Afectos que van y vienen, amor y deseo, esa es la cuestión para Spinoza. Un amor sabio, un amor "que no espera ser amado" como escribiera Borges.

Más allá del escaso espacio que le dedicó Spinoza al arte, – si bien se encuentran en la ÉTICA y en su correspondencia algunos ejemplos como su mención a "un sueño que tuve con un negro brasileño" o a los espectros – y de la sentencia spinozista: "*para mi los conflictos humanos no me incitan ni a reír ni a llorar; más bien desarrollan en mi el deseo de filosofar y de observar mejor la naturaleza humana*"¹, sabemos por el inventario de su Biblioteca, el gusto que tuvo Spinoza por la literatura, y en especial por los escritores del siglo de oro español².

¹ Carta # 30 de Spinoza a Oldenburg.

² Sobre la vida de Spinoza, vale la pena reproducir aquí el inicio del extenso estudio que León Dujovne consagró a Spinoza en la UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES en 1942: "en la vida de Spinoza hubo un solo episodio dramático: su expulsión de la Sinagoga por el Colegio de rabinos de Amsterdam. Spinoza tenía entonces algo menos de veinticuatro años. Nacido y educado en Holanda, país del cual nunca salió, cuando quiso defender su conducta de las acusaciones de quienes lo habían excomulgado, redactó una apología cuyo texto no se conoce hoy. Este documento lo compuso Spinoza en la lengua de Castilla. Españoles eran los autores de las novelas, dramas y poesías que tuvo en su biblioteca. En sus libros cita a pensadores de España" (Dujovne, León, SPINOZA, SU VIDA, SU ÉPOCA, SU OBRA, SU INFLUENCIA, 4 vol, UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES, 1941, p. 21).

* Master en Filosofía y Estética UNIVERSIDAD PARÍS 8. Doctorando en Filosofía y Estética UNIVERSIDAD PARÍS 8. Docente-investigador FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS UNIVERSIDAD EXTERNADO.

El 27 de julio de 1656 fue excomulgado Spinoza. La sentencia, de origen medieval dice lo siguiente: “según la decisión de los ángeles y de acuerdo con el fallo de los santos y de nuestra sagrada comunidad excomulgamos, expulsamos, execramos y maldecimos a Baruj de Espinoza. Ante nuestros sagrados libros, con los seiscientos trece mandamientos que están escritos entre ellos, lo excomulgamos con la excomunión con que Josué anatemizó a Jericó; con la maldición con que Eliseo maldijo a sus hijos, y con todas las maldiciones que están escritas en la ley; ¡maldito sea de día y maldito sea de noche!; ¡maldito sea al acostarse y maldito sea al levantarse; maldito sea al salir de su casa y maldito sea al regreso; que dios jamás le perdone; que la cólera y la ira de Dios se enciendan contra ese hombre, y que le envíen todas las maldiciones inscritas en el libro de la ley. Y Dios suprima su nombre en la tierra, y para su derrota Dios lo expulse de todas las tribus de Israel, con todas las maldiciones del Cielo, como están señaladas en el libro de la Ley. Pero vosotros que permanecéis en Dios, vuestro señor, vivid eternamente. Conjuramos que nadie tenga con él trato ni hablado ni escrito; ni nadie le haga favor alguno; que nadie esté con él bajo un mismo techo o entre las mismas cuatro paredes; que nadie lea ningún papel hecho o escrito por él”³.

Sin embargo, muchos han leído y siguen leyendo los papeles escritos por Spinoza, y continuamos teniendo *trato* hablado y escrito con él. Prueba de ello son las cartas, poemas, cuentos, novelas y ensayos hechos por escritores desde el siglo XVII hasta hoy.

Así como lo precedía, al menos parcialmente el predicador Carolus Teumannn: “desprecia a Benedictus de Spinoza, a su tumba. Aquí yace Spinoza. Si su palabra no puede ser enterrada, que entonces la peste del alma no lo devore nunca del todo. No ha visto el infierno nunca monstruo más horrible”⁴, la palabra de Spinoza no fue enterrada por escritores tan diversos como Coleridge, Wordsworth, Shelley, Byron, Heine, Flaubert, Tolstoy o Camus. O nosotros esta tarde.

No siendo nuestro objetivo comentar aquí ni los principios básicos de Spinoza, ni tampoco las innumerables referencias, implícitas y explícitas de escritores sobre Spinoza, quedémonos sólo, para comenzar, con dos poemas que Borges le dedica al filósofo holandés.

BARUCH SPINOZA

Bruma de oro, el occidente alumbra
La Ventana. El asiduo manuscrito
Aguarda, ya cargado de infinito.

Alguien construye a Dios en la penumbra
Un hombre engendra a Dios. Es un judío
De tristes ojos y piel cetrina;
Lo lleva el tiempo como lleva el río
Una hoja en agua que declina
No importa. El hechicero insiste y labra
A Dios con geometría delicada;
Desde su enfermedad, desde su nada,
Sigue erigiendo a Dios con la palabra.
El más prodigo amor le fue otorgado
El amor que no espera ser amado.

Jorge Luís Borges

SPINOZA

Las traslúcidas manos del judío
labran en la penumbra los cristales
Y la tarde que muere es miedo y frío.
(las tardes a las tardes son iguales.)
las manos y el espacio de jacinto
que palidece en el confín de Ghetto
casi no existen para el hombre quieto
que está soñando un claro laberinto.
no lo turba la fama, ese reflejo
de sueños en el sueño de otro espejo,
ni el temeroso amor de las doncellas.
Libre de la metáfora y del mito
labra un arduo cristal: el infinito
Mapa de aquel que es todas sus estrellas.

Jorge Luís Borges

No hay que creer, no obstante que la *certera* soledad en la que vivió Spinoza, lo haya llevado a recluirse en sus meditaciones como un estilista de la antigüedad. Spinoza, tanto en su *ÉTICA* como en sus actos (¿se diferencian?) siempre insistió en la importancia de la vida en comunidad, de la amistad, y sobre todo, en la necesidad que tiene el hombre sabio de compartir con el otro. Recordemos también cómo para Spinoza, la principal, y la peor característica del tirano, era el de vivir sólo, consagrado a las pasiones tristes. La soledad en Spinoza no es una virtud. Si bien el hombre sabio requiere del silencio y de la contemplación para buscar la felicidad, ésta no puede ser vivida por fuera del mundo exterior. Según Spinoza, “es propio del hombre sabio recrearse y actualizarse a sí mismo mediante comidas y bebidas agradables, y también con perfumes, con la suave belleza de las plantas al crecer, con vestidos, con música, con muchos deportes, con el teatro y otras cosas por el estilo de las que todo hombre puede hacer uso sin dañar a su prójimo. Pues el cuerpo humano está compuesto de numerosas

³ Dujovne, León, SPINOZA, SU VIDA, SU ÉPOCA, SU OBRA, SU INFLUENCIA, 4vol, UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES, 1941, p. 106-107.

⁴ Ibid, p. 286.

partes de diferente naturaleza, que continuamente tienen necesidad de un alimento fresco y variado, para que todo el cuerpo sea igualmente capaz de realizar las acciones que se siguen naturalmente de su propia naturaleza; y por consiguiente, para que también la mente pueda igualmente entender muchas cosas simultáneamente”⁵.

Pero, ¿qué ocurre cuando “el hombre sabio” está recluido en una isla, y no puede vivir en comunidad? ¿qué será del hombre cuando sólo le quede una cosa: el otro. Mejor decir, un otro, que además a simple vista no es visto como otro igual. El otro en todo caso. Ese otro, que como lo veremos con Tournier es mucho más que un simple objeto de deseo o un esclavo de las pasiones del Yo. Quizá, con Robinson y Viernes se deba decir (más que nunca) como Rimbaud, *je est un autre*.

II. TOURNIER Y DELEUZE, A TRAVÉS DE SPINOZA

« **N. O.** – *Quels sont les trois livres que vous emporteriez sur une île déserte?*

M. Tournier. – *J'emporterais l'«Éthique» de Spinoza, «Robinson Crusoé» de Daniel Defoe. Puis j'essaierais de trouver un livre que je n'ai jamais ouvert, quitte à être amèrement déçu; par exemple un Tolstoï, «Guerre et Paix», je ne l'ai jamais lu. Je m'efforcerais d'apprendre par cœur l'«Éthique», parce qu'il y a des pages absolument admirables de sécheresse. On ne fait pas plus austère ».*

Deleuze, en 1969, año de publicación de LÓGICA DEL SENTIDO (con muchos ecos estructuralistas) asocia a Michel Tournier, a primera vista sólo con Leibniz y Sartre. Es extraño que Deleuze no relacione directamente a Tournier con Spinoza. Se encuentra, no obstante, al final del texto de Deleuze una alusión bastante singular a Spinoza⁶. Al final se descubrirá que su principal motivación al leer a Tournier es de carácter explícitamente lacaniano. ¿Cuál es el interés de Deleuze

⁵ ÉTICA, IV, p XLV.

⁶ “El mundo del perverso es un mundo sin otro, y por consiguiente un mundo sin posible. El Otro es lo que posibilita. El mundo perverso es un mundo donde la categoría de lo necesario ha reemplazado completamente a la de lo posible: extraño spinozismo en el que el oxígeno falta, en provecho de una energía más elemental y de un aire enrarecido (el Cielo-Necesidad). Toda perversión es un otroicidio, un altruicidio, por tanto un asesinato de los posibles. Pero el altruicidio no es cometido por el comportamiento perverso, está supuesto en la estructura perversa. Lo que no implica que el perverso es perverso no constitucionalmente, sino como consecuencia de una aventura que seguramente ha pasado por la neurosis y rozado la psicosis. Es lo que sugiere Tournier en su extraordinaria novela: es necesario imaginar a Robinson pervertido; la única robinsonada es la perversión misma”, Deleuze, LÓGICA DEL SENTIDO, p. 227.

en Tournier? ¿Cuáles son las relaciones inter-spinozistas entre Deleuze y Tournier?

La novela de Tournier, VIERNES O LOS LIMBOS DEL PACÍFICO aparece en 1967 y es retomada por Deleuze en, LÓGICA DEL SENTIDO (1969), apéndice II (*Fantasma y literatura moderna*), numeral 2 (*Michel Tournier y el mundo sin el otro*). Antes de continuar, situemos filosóficamente a Tournier. Mundialmente traducido y leído como un clásico (como él mismo dirá, por ser leído en clases escolares, especialmente en el ambiente francófono), el destino de Tournier⁷ parecía estar ligado a la enseñanza de la filosofía, sólo que no a través de la literatura, sino de la docencia. La literatura decidió otra cosa. Tal vez ya estaba en él inconscientemente la idea que revelará mucho tiempo después: “los niños son espontáneamente spinozistas”. Según Tournier: “yo quería emular a maestros como Spinoza, Kant o Leibniz, pero no fue posible. De este modo, ejercí varios oficios, incluido el de periodista, y empecé a participar en programas de radio y de televisión y a escribir literatura infantil”⁸.

Tournier, de 84 años, ante la pregunta por su filósofo preferido, no vacila en pensar en Spinoza. Pero también menciona a Deleuze en sus entrevistas⁹.

⁷ Otra obra de Tournier, “le rois des aulnes” (el rey de los alisios) fue llevada al cine por Volker Schlöndorff, su título en español es El Ogro (1996), con la actuación de Malcovich (La sombra del vampiro, sombras y niebla, etc), quien ahora está filmando una película con Raúl Ruiz (El tiempo recobrado, Klimt, otros trabajos sobre Balzac, Dante, Swedenborg, Stevenson, etc) sobre Leopoldo Sacher Masoch (se llamará Sacher-Masoch ou le neveu de Platon), que tanto le interesó a Deleuze. Schlöndorff, también ha dirigido, El tambor de Hojalata (1979), un amor de Swann (1984), Las tribulaciones del estudiante troles, basado en la novela de Musil (1906) en 1966, y la muerte de un viajante (1985), adaptación de la obra de teatro de Arthur Miller (estrenada en 1949, bajo la dirección de Elia Kazan (un tranvía llamado deseo, de Tennessee Williams, viva zapata, nido de ratas).

⁸ <[>](http://www.elpais.com/articulo/cultura/TOURNIER/_MICHEL_/ESCRITOR/Michel/Tournier/define/artesano/trabaja/lector/elpepicul/19981210elpepicul_10/Tes/).

⁹ **N. O.** – Vous les relisez toujours? **M. Tournier.** – Oui, ils sont tous là, et je m’y plonge de temps en temps, souvent avec un certain désespoir, car je me dis: c’est ça que tu aurais dû faire. J’ai été le meilleur ami de Gilles Deleuze. C’était un frère. Je l’ai abrité, j’ai été son esclave. J’ai tapé son premier livre. Deleuze n’était pas vivable. Je le compare un peu à Van Gogh. C’est-à-dire que tout était un problème insoluble pour lui. Manger, boire, s’habiller, habiter quelque part, changer de vêtements, l’argent: tout était pour lui impossible. Il m’a offert une magnifique postface pour mon premier livre «Vendredi ou les Limbes du Pacifique...**N. O.** – Comment l’avez-vous connu? **M. Tournier.** – Au lycée. Nous avions un an scolaire de différence. J’étais en classe de philo quand il était en 1re. C’est par moi qu’il a entendu parler de philo pour la première fois. Mais dès qu’il est passé en classe de philo, il nous a tous écrasés, balayés. C’était un phénomène, un immense créateur.

Estudiaron juntos filosofía y mantuvieron una larga amistad a través de los años. Sin embargo, no es una cuestión personal lo que lleva a Deleuze a interesarse por VIERNES O LOS LIMBOS DEL PACÍFICO.

«El otro-expresión de un mundo posible», es la idea fundamental de Tournier que le interesa a Deleuze. Es, por otra parte lo que los une a Spinoza. Lo curioso es que el Deleuze de 1969 (con muchos ecos estructuralistas) asocia a Tournier con Leibniz y Sartre. En una cita más bien pérdida dice Deleuze: “*La concepción de Tournier tiene evidentemente ecos leibnizianos (la mónada como expresión del mundo), pero también ecos sartreanos. La teoría de Sartre en El Ser y la Nada es la primera gran teoría del otro, porque supera la alternativa: ¿el otro es un objeto (aunque fuese un objeto particular en el campo perceptivo) o bien es sujeto (aunque fuese otro sujeto para otro campo perceptivo)? Sartre es aquí el precursor del estructuralismo pues es el primero en haber considerado al otro como estructura propia o especificidad irreductible al objeto y al sujeto. Pero, como definía esta estructura por la «mirada», recaía en las categorías de objeto y sujeto, haciendo del otro el que me constituye como objeto cuando me mira, a riesgo de convertirse él mismo en objeto cuando yo lo miro. Parece que la estructura El Otro precede a la mirada; ésta marca más bien el instante en que alguien viene a llenar la estructura; la mirada no hace sino efectuar, actualizar una estructura que ha de ser definida independientemente*”¹⁰.

Spinoza está presente a lo largo del ensayo de Deleuze, implícitamente. Es de hecho el punto de unión entre Tournier y Deleuze. Sin embargo, revisando la traducción al español de LÓGICA DEL SENTIDO (de Miguel Morey, Paidós, 1989, p. 219), hay un “lapsus” justamente en este pasaje. La traducción, que tiene un gran aporte, el señalar las páginas de Viernes, de dónde Deleuze saca sus observaciones, por otra parte tiene ciertos vacíos considerables (Por ejemplo, en el texto hay sola una nota de Deleuze, pero como no se pone *Nota del traductor*, parecieran ser todas las notas de Deleuze). El objetivo de esta breve ponencia no es hacer un estudio crítico de la traducción (además porque quizá ya esto se haya hecho, si tenemos en cuenta que la traducción es de 1989), pero quizá no esté de más revisar y actualizar la traducción.

Morey omite el final de la frase; “*voilà ce qu’est autrui*”. De dónde desprenderá Deleuze la cita anterior, sobre Leibniz y Sartre. No es un lapsus menor, pues el énfasis que hace Deleuze no es voluntario. Está escrito *à la ligne*, literalmente a propósito. Sin dicho énfasis el apartado pierde buena parte de la potencia

de enunciación, pues una página antes Deleuze, había dicho “*Voilà l’aventure de Robinson*” (he aquí la aventura de Robinson) (p. 267 en francés), y por ello después tiene tanto sentido afirmar con fuerza: *voilà ce qu’est autrui* (esto es *lo que es el otro*).

Es cierto que Tournier, como él mismo lo reconoce, había hecho sus exámenes de agregación en filosofía sobre Sartre, pero su influencia no es tan determinante en su obra, como si lo es la de Spinoza. Según Tournier: “*En 1967 publiqué mi primer libro, una novela titulada Viernes o los limbos del Pacífico (1)*”¹¹. *Tratábase de una nueva versión del célebre Robinson Crusoe de Daniel Defoe (1719) que en más de dos siglos transcurridos desde su aparición ha sido “reescrito” innumerables veces. La regla del juego consistía para mí en ser lo más fiel posible a mi modelo al tiempo que introducía en él – discreta, secretamente y como de contrabando – todo un bagaje de ideas filosóficas y psicoanalíticas modernas. Debo aclarar que acababa de presentarme al concurso de “agregación” en filosofía y que estaba imbuido de las doctrinas de Jean-Paul Sartre y de Claude Lévi-Strauss*”¹².

Sin embargo, unos años después, en uno de sus cursos sobre Spinoza en Paris VIII, se referirá de nuevo a Tournier, y aunque su comentario será breve, aparece ya en ese momento una valoración spinozista de Tournier: “*(Intervention, peu audible d’un étudiant : par rapport à ce rapport solaire je me demandais si dans le Vendredi de Tournier on avait pas en fait et à la lettre une très belle description de ce périple d’apprentissage ? – Oui, vous avez raison, oui, oui ! Dans les textes de... Maintenant on peut juger. Mais, en effet, d’ailleurs, l’obsession de Tournier pour là... Il faut parler des gens personnellement, c’est toujours intéressant dans la mesure du possible - il faut imaginez Spinoza personnellement, quoiqu’il ne parle pas du soleil sauf dans des exemples, mais Laurence personnellement, oui ? Tournier personnellement, en effet il a un rapport avec le soleil. Si, c’est très important, c’est à ce niveau-là, vous savez que l’on ne peut pas écrire n’importe quoi. Et si l’on écrit quelque chose qui n’est pas vraiment à ce niveau-là très, très profondément vécu, ça donne de la littérature de copiage. Ça donne de la littérature sans aucun intérêt. Ça, on le sent ça*”¹³.

Deleuze, en su lectura filosófica-literaria a varias velocidades, en su comparación permanente entre el Robinson de Defoe y el de Tournier, se ocupa también del concepto de producción (léase producción de deseo). Así, “*la anomalía se hace sentir: en el momento en que*

¹¹ <<http://www.imaginaria.com.ar/09/6/tournier.htm#notas#notas>>.

¹² <<http://www.imaginaria.com.ar/09/6/tournier.htm>>, N° 96, Buenos Aires, 19 de febrero de 2003.

¹³ COURS SUR SPINOZA, <http://www.univ-paris8.fr/deleuze/rubrique.php?id_rubrique=6>.

¹⁰ Deleuze, *Lógica del sentido*, p. 219.

el Robinson de Defoe se prohíbe producir más allá de sus necesidades, pensando que el mal comienza con el exceso de la producción, el de Tournier se lanza a una producción «frenética», donde el único mal es consumir, puesto que se consume siempre solo y para sí. Y, paralelamente a esta actividad de trabajo, como correlato necesario, se desarrolla una extraña pasión por el esparcimiento y la sexualidad. Deteniendo a veces su clepsidra, habituándose a la noche sin fondo de una gruta, untando todo su cuerpo de leche, Robinson se hunde hasta el centro interior de la isla, y encuentra un alveolo en el que se acurruca, que es como la envoltura larvaria de su propio cuerpo»¹⁴.

En el ensayo de Deleuze, y como es habitual en él, hay múltiples referencias literarias. Entre ellas, los casos de Henry Miller y D.H Lawrence. En Miller verá, no un spinozista, pero sí un hacedor de concepciones spinozistas sobre los afectos. Para Deleuze: “¿habrá que concluir que la sexualidad es el único principio fantástico capaz de desviar al mundo del orden económico riguroso asignado por el origen? En suma, la intención, en Defoe, era buena: ¿qué le sucede a un hombre solo, sin el Otro, en la isla desierta? Pero, el problema está mal planteado. Porque, en lugar de llevar un Robinson asexuado a un origen que reproduce un mundo económico análogo al nuestro, arquetípico de nuestro, habría que llevar un Robinson asexuado a fines completamente diferentes y divergentes de los nuestros, en un mundo fantástico él mismo desviado. Planteando el problema en términos de fin y no de origen, Tournier se prohíbe dejar que Robinson abandone la isla. El fin, el objetivo final de Robinson es la «deshumanización», el encuentro de la libido con los elementos libres, el descubrimiento de una energía cósmica o de una gran Salud elemental que no puede surgir sino en la isla, e incluso en la medida en que la isla se ha convertido en aérea o solar. Henry Miller hablaba de esos «vagidos de recién nacido de los elementos fundamentales: helio, oxígeno, silicio, hierro». Y sin duda hay algo de Miller e incluso de Lawrence en este Robinson de helio y de oxígeno: el macho cabrío muerto organiza ya el vagido de los elementos fundamentales”¹⁵.

Unos años más tarde, en uno de los cursos de Deleuze sobre Spinoza, vuelve a aparecer una mención casi secreta, entre líneas, sobre Miller. Así: “Miller es un curioso autor en este aspecto, en cuanto a lo que aquí nos ocupa, tiene páginas que son indudablemente spinozistas, pero no es un comentador de Spinoza, entonces tiene el derecho. Ahora tenemos la coherencia de su propia inspiración, elementos de inspiración muy spinozista, y remiten a todo el panteísmo de Henry Miller...”¹⁶.

¹⁴ Deleuze, LÓGICA DEL SENTIDO, p. 222.

¹⁵ Ibid, p. 214.

¹⁶ DELEUZE, SPINOZA, COURSVINCENNES,17/03/1981,<<http://www.webdeleuze.com/php/texte.php?cle=44&groupe=Spinoza&langue=3>>.

Pero, ¿cual es entonces el spinozismo de la frase de Tournier-Deleuze: “el otro-expresión de un mundo posible”? Si tenemos en cuenta que para Spinoza los cuerpos se definen por su movimiento y reposo, es imposible entender la intensidad de los cuerpos sin captar las relaciones entre los cuerpos. Así, Robinson puede sobrevivir sin bienes materiales, pero sólo viendo y asumiendo a Viernes como su otro, ya no simplemente como un reflejo de su yo (en la versión de Defoe) logrará habituarse a un nuevo estilo de vida, y a la vez, descubrir la potencialidad gozosa de su encuentro con el otro.

Siguiendo a Deleuze, diríamos que lo esencial de Tournier es captar la fuerza de los deseos, y la construcción de los afectos entre yo y el otro. Sin olvidar que Yo aquí no es Robinson. Para Deleuze: “todo es novelesco aquí, incluso la teoría, que se confunde con una ficción necesaria: una cierta teoría del otro. En primer lugar, hemos de conceder la máxima importancia a la concepción del otro como estructura... Incluso el deseo, ya sea el deseo de objeto o el deseo del otro, depende de la estructura. Yo no deseo un objeto sino como lo expresado por el otro sobre el mundo de lo posible; yo no deseo en el Otro sino los mundos posibles que expresa. El Otro aparece como lo que organiza los Elementos en Tierra, la tierra en cuerpos, los cuerpos en objetos, y lo que regula y mide a la vez el objeto, la percepción y el deseo”¹⁷.

III. VIERNES, COMO PERSONAJE FILOSÓFICO. LA FIGURA DEL OTRO

«Cada uno de estos hombres era un mundo posible, bastante coherente con sus valores, sus focos de atracción y de repulsión, su centro de gravedad. Por diferentes que fueran unos de otros, esos posibles tenían actualmente en común una pequeña imagen de la isla -¡cuán sumaria y superficial!- en torno de la que se organizaban y en un rincón de la cual se encontraba un naufrago llamado Robinson y su siervo mestizo. Pero por central que fuese esa imagen, cada una estaba marcada por los signos de lo provisional, de lo efímero, condenada a retornar en un plazo breve a la nada de donde la había sacado el extravío accidental del White bird. Y cada uno de esos mundos posibles proclamaba ingenuamente su realidad. Eso era el otro: un posible que se empeña en pasar por real.», Viernes, p. 192.

La(s) historia(s) de Robinson Crusoe, ha sido (re)escrita y llevada al cine¹⁸ varias veces. Sin embargo, la versión de Tournier es sin duda la que despierta mayor interés para la filosofía. Partamos de la

¹⁷ Deleuze, LÓGICA DEL SENTIDO, p. 225.

¹⁸ Melies le dedicó un corto en 1902 a la historia de Robinson. No olvidemos tampoco que Luís Buñuel hizo una adaptación de Robinson, durante su etapa mexicana (1954).

descripción que Deleuze hace de Viernes: *“La novela de Tournier no es sin embargo una tesis sobre la perversión. No es una novela de tesis. Ni una novela de personajes, puesto que no hay otro. Ni una novela de análisis interior, pues Robinson tenía muy poca interioridad. Es una asombrosa novela cómica de aventuras y una novela cósmica de avatares. En lugar de una tesis sobre la perversión, es una novela que desarrolla la tesis misma de Robinson: el hombre sin el otro en su isla. Pero la «tesis» encuentra tanto más sentido en cuanto que, en vez de remitirse a un origen supuesto, anuncia aventuras: ¿qué va a acontecer en el mundo insular sin el otro? Se buscará, pues, en principio, lo que significa el otro por sus efectos: se buscarán los efectos de la ausencia del otro en la isla, se inducirán los efectos de la presencia del otro en el mundo habitual, se concluirá lo que es el otro y en qué consiste su ausencia. Los efectos de la ausencia del otro son, pues, las verdaderas aventuras del espíritu: una novela experimental inductiva. Entonces, la reflexión filosófica puede recoger lo que tan eficaz y vívidamente muestra la novela”*¹⁹.

La versión que construye Tournier de Viernes, el esclavo que utiliza el Robinson Crusoe de Defoe, es pensada desde otro ángulo. A diferencia del libro original de Defoe, donde el personaje principal es Robinson, el célebre naufrago que lucha por sobrevivir en una isla desierta, en el de Tournier, es Viernes el personaje principal, y mucho más dirá Deleuze, es el personaje filosófico. En palabras de Tournier: *“existe una filosofía oculta en el hecho de colocar a un hombre en una isla desierta. Se trata de un naufrago que dispone de alimentos y de agua para sobrevivir, pero que vive durante dos décadas sin memoria, sin sexualidad, sin la presencia del otro. ¿Qué ocurre cuando aparece el otro, Viernes, que además es negro, en contraste con el blanquito inglés y cristiano que es Robinson? Pero, junto a esta filosofía oculta, aparecen también en aquella famosa novela historias de caza, de pesca, de baños en el mar, de tempestades, aspectos muy reales y cotidianos”*²⁰.

Por una parte, Viernes ya no es un vacío salvaje, al que se teme y se desprecia. Además Robinson no será tampoco el “salvador” de Viernes (lo salvó al azar, pues su disparo fue errado). Si hay alguien que “salva” al otro, pero no en un sentido místico, sino en un sentido práctico, ese será Viernes, quien le muestre a Robinson las posibilidades que le ofrece su nueva vida, despojado de tantas pasiones tristes. Tanto así, que cuando Robinson tiene (como en la novela original) la oportunidad de regresar a Inglaterra, preferirá quedarse en la isla (a diferencia de la novela original). Para

Tournier, los dos son hermanos, invirtiendo así la tradicional dialéctica del amo y el esclavo. De cierta manera, que Deleuze muestra muy bien, la historia escrita por Tournier, empezando desde el título, no es la saga de aventuras del hombre civilizado, sino la fuerza vital de Viernes, vista desde su propia experiencia.

Deleuze parece sugerir al final del ensayo, que la fuerza de lo que él llama “robinsonada” no se agota en la historia de Robinson, ni en las distintas versiones que hay del “mito” en la literatura y el cine. Una “robinsonada”, me atrevo a decir, tendrá el carácter de un arquetipo. El arquetipo del “mundo sin el otro”. Tournier, lejos de ser un autor para niños, es un escritor que de(s) el spinozismo construye una clepsidra para medir no sólo el tiempo sino las posibilidades de los afectos. Deleuze dirá que el gran aporte de Tournier a la filosofía y a la literatura es mostrar la relación del otro del otro. En palabras de Deleuze: *“¿cuál es el sentido de la ficción «Robinson»? ¿Qué es una robinsonada? Un mundo sin el otro. Tournier supone que a través de muchos sufrimientos Robinson descubre y conquista una gran Salud, en la medida en que las cosas acaban por organizarse de muy distinta manera que con el otro, porque liberan una imagen sin semejanza, un doble de ellas mismas ordinariamente rechazado, y que este doble, a su vez, libera puros elementos ordinariamente apresados. Este no es el mundo trastornado por la ausencia del otro; al contrario, es el doble glorioso del mundo que se encuentra oculto por su presencia. He aquí el descubrimiento de Robinson: descubrimiento de la superficie, del más allá elemental, de ese Otro del Otro”*²¹. No se encuentran muchas referencias sobre la relación entre filosofía y literatura que existe en la obra de Tournier. Más allá del texto de Deleuze, uno de los escasos textos es el de Stéphane Léres, que nos muestra la fuerza de los afectos y los efectos entre Viernes y Robinson, y también, en otro sentido, entre ellos y Speranza (la isla).

Digamos para terminar, que si la esencia del hombre, según Spinoza es el deseo, sólo desde dicho punto de partida puede captarse con toda su fuerza la definición que nos da Deleuze de Viernes: *“es siempre por el otro que pasa mi deseo, y que mi deseo recibe un objeto”*²². En esa medida, y valiéndose de un singular pasaje por Proust, la relación entre el Sujeto y el otro, pasa necesariamente por la potencialidad de los encuentros, por el impulso vital de los afectos, cuya mejor demostración es la amistad (antes imposible) entre Robinson y Viernes. Para Deleuze: *“en una palabra, el*

¹⁹ Deleuze, LÓGICA DEL SENTIDO, p. 216.

²⁰ <http://www.elpais.com/articulo/cultura/TOURNIER/_MICHEL_/ESCRITOR/Michel/Tournier/define/artesano/trabaja/lector/elpepicul/19981210elpepicul_10/Tes/>.

²¹ Deleuze, LÓGICA DEL SENTIDO, p. 225.

²² Ibid, p. 217.

otro como estructura es la expresión de un mundo posible, es lo expresado tornado como aún no existente fuera de lo que lo expresa”²³.

Según Deleuze, Viernes es un fantasma para Robinson. “*Algo totalmente-otro que el otro. No una réplica, sino un Doble*”, dirá en el último párrafo. Viernes no puede ser objeto de deseo en Robinson, porque el otro no es solo un “otro” más (no hay más otros) y además, porque las estructuras han sido modificadas radicalmente. Robinson ya no puede reconocerse en su yo arcaico. Otra diferencia fundamental que subraya Deleuze, entre los dos “estilos” de Robinson es que en el de Tournier, el personaje principal no es Robinson. Es el otro. Es Viernes. Así: “*el personaje principal, como dice el título, es Viernes, el muchacho. Sólo él puede guiar y terminar la metamorfosis empezada por Robinson y revelar el sentido, el fin. Todo ello, inocentemente, superficialmente. Es Viernes quien destruye el orden económico y moral instaurado por Robinson en la isla. Es él quien le quita el gusto a Robinson por la ladera, al haber hecho crecer, con su propio placer, una mandrágora de especie diferente. Es él quien hace saltar la isla, fumando el tabaco prohibido cerca de un barril de pólvora, y el que restituye al cielo tanto la tierra como las aguas y el fuego. Es él quien hace volar y cantar al buco muerto (= Robinson)*”²⁴.

BIBLIOGRAFÍA

Tournier, Michel, **VENDREDI OU LES LIMBES DU PACIFIQUE**, Gallimard, 1967.

Deleuze, Gilles, **LOGIQUE SU SENS**, Editions du minuit, 1969.

Spinoza, **ETHIQUE**, Seuil, 1999.

Créditos de grabados : VOYAGES ET AVENTURES. SURPRENANTES DE ROBINSON CRUSOÉ, Dessinées et Gravées Par F. A. L. DUMOULIN, A Vevey, <<http://www.gutenberg.org/files/24915/24915-h/24915-h.htm>>.



Q. E. D .



²³ Deleuze, LÓGICA DEL SENTIDO, p. 218.

²⁴ Ibid, p. 223.